

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 6 de Julio de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

NUESTRO PROGRAMA

EL JAIMISMO ANTE LA IGLESIA

Queremos insistir algo más en nuestro primer lema.

En España no existe tan solo a resolver el problema de la Religión; como lógica consecuencia, el estudio del primero nos lleva como de la mano a exponer algunas ideas sobre la situación del Clero y su organización ante el Estado.

El estudio crítico analítico del programa jaimista lo hacemos desde el punto de vista de la Tradición. Como a tradicionalistas, nos hemos declarado amantes de la Religión, hemos dado continuas muestras de nuestro catolicismo PRÁCTICO, y en estas columnas se han expuesto algunos fragmentos de documentos emanados de Augusta autoridad. Hoy también, como a tradicionalistas, y antes de dar por terminada esta cuestión, queremos hacer un análisis de lo que en nuestra nación constituye la tradición religiosa.

No es éste un aspecto del problema aparecido hoy. En la historia patria ha sido ésta una cuestión candente que ha preocupado a los pensadores y hombres de Estado, desde los tiempos medios. Y de tal manera es ello cierto, como que repasando documentos y libros históricos nos encontramos con que este aspecto recibe primero el nombre de Feudalismo eclesiástico; llámase luego Regalismo, y hoy, por fin, se apellida Clericalismo ó intrusión de la Iglesia en los negocios de Estado.

Analicemos someramente el estado del Clero en sus relaciones con el poder civil, partiendo desde los dos puntos de vista: 1.º Independencia económica, y 2.º Dependencia electiva.

Veamos el primero: Antes del mayor latrocinio que nuestra historia registra, disfrazado con el nombre de desamortización, la Iglesia, y con ella el Culto y el Clero, vivían vida independiente; subvenían a sus necesidades con sus bienes propios. Al robar el Estado los bienes de la Iglesia, fué cuando se rompió aquella cadena, contribuyendo aquél en el día con una miseria a la vida del Clero y de las Parroquias.

La tradición nacional es, pues, la independencia económica del Clero y de la Iglesia.

Pero dada la situación actual en que en España se encuentra en los presentes tiempos la Iglesia, se presenta la difícil cuestión a resolver: ¿debe continuar la dependencia económica de aquélla al férreo yugo del poder civil, ó debe procurarse la restitución de los bienes usurpados a la Iglesia?

“Si dada la situación en que se halla la Iglesia, dice un ilustre escritor, (1) bajo el poder de los liberales, muy parecido en hipocresía al de Pilatos, situación que, *“semejando exteriormente, de unión y armonía, es en realidad de persecución tiránica y dolorosa, entonces no habría inconveniente en aceptar la conclusión de que para la Iglesia sería mucho mejor una *“separación material, pero leal y honrada, que semejante unión hipócrita.*”*

Y en este sentido se han manifestado personalidades tan ilustres dentro del catolicismo como el Cardenal Manning y nuestro insigne filósofo Sr. Vazquez de Mella, quienes preconizan una separación material y económica de la Iglesia como medio para devolverle su perdida libertad é independencia, frente a la oposición de los liberales, a quienes conviene la situación actual de la Iglesia, para tener en sus manos el personal eclesiástico y obligarle a moverse según su capricho.

Y si, por el contrario, dedicamos nuestras fuerzas a dar la batalla para lograr la restitución de lo robado, nos encontraremos en primer lugar frente a la resistencia de los actuales poseedores de lo usurpado que militan en las filas liberales ó republicanas en su mayoría, y al estado de la hacienda nacional que haría ilusoria aquella restitución ó indemnización en su caso.

Por donde nos pronunciamos en sentido de la separación económica y material, tanto por ser la única posible en el actual momento histó-

(1) La Iglesia separada del Estado. Cayetano Soler, Pbro.

rico, como por ajustarse a la más larga y arraigada Tradición nacional.

Veremos en el próximo número las relaciones del Clero con el Estado, desde el aspecto de la dependencia electiva de aquél.

LEONARDO.

Se han negado los suplicatorios contra el diputado republicano Santa Cruz, pedidos por ataques groseros contra la Religión.

En cambio se ha condenado al director de «La Gaceta del Norte» por ataques a Canalejas...

¡Se necesita tupé!

—Decid, niño, ¿qué es cara de caballo?

—No quiero responder, padre, no me vayan a cargar dos meses y un día de arresto, mayor ó menor... de cualquier tamaño.

Nuestro despertar

Tortosa, la hermosa ciudad del Ebro, la de las grandes tradiciones, en cuya historia se ven numerosas muestras de su heroísmo y abnegación por las grandes causas que han conmovido la tierra española, y cuya vida corre paralela a los sublimes movimientos de lucha por la libertad y la independencia, no podía mirar indiferente ni permanecer estacionada ante las continuas movilizaciones que los ejércitos de la Tradición y la legitimidad realizan en España.

Parecía que cada meeting, cada aplech, cada acto de propaganda legitimista era como vara de fresno que las ciudades hermanas cruzaran por su cara para castigarla en su apatía y abandono; semejaba que en las nuevas victorias que los propagandistas del tradicionalismo patrio conquistaban en su peregrinaje se apostrofaba la inercia en que yacía nuestra Comunidad en esta comarca; y que el eco de las delirantes ovaciones y de los gritos de entusiasmo de las multitudes fascinadas ante la verdad magistralmente expuesta, habían llegado hasta los sepulcros de nuestros héroes y mártires, que, despertados en su sueño de gloria, se levantaban airados

a demandarnos cuentas del tesoro que con su sangre lograron y a su muerte nos fué confiado.

Por eso las juventudes jaimistas de este valle, esas juventudes brotadas en nuestro suelo para vengar las afrentas cometidas por radicales y liberales que en amigable consorcio se reparten el botín que un día lograron, valiéndose de la traición y la osadía, despiertan de su letargo y como nuevo Lázaro comienzan a andar de nuevo por el sendero de la fe, que con su trabajo trillaron incansables labriegos de la Tradición y sembraron de flores eloquentes oradores y profundos pensadores del jaimismo. Y entrando en el campo de la lucha, se disponen a levantar un hermoso edificio con sus campañas, cuya primera piedra será un grandioso meeting de propaganda, que, con la cooperación de entusiastas amigos de Barcelona y Valencia, entre los que figura el grandilocuente D. Luis Lucía y Lucía, tendrá lugar en esta ciudad el próximo día 25, festividad de San Jaime.

Nuestros amigos trabajan para que el programa de las fiestas resulte lo más lucido y completo posible, habiendo nombrado varias comisiones que, bajo la dirección de la Junta del Círculo, estudian los festejos que se proyectan celebrar, entre los que parecen acordados Misa solemne, banquete, visita a las entidades y corporaciones hermanas, etcétera.

¡A luchar, pues, jaimistas del valle de Tortosa! Animo, que el movimiento se demuestra andando, y los que, como nosotros, éramos ya para algunos un cadáver putrefacto, hemos de dar a nuestros enterradores el más solemne mentís, arrancándoles de sus garras las masas que, ciegas ó ignorantes, les siguen.

Preparaos, jaimistas comarcanos, para asistir a oír la cálida palabra de nuestros amigos. Asistid todos al meeting, y prestad con vuestra presencia el lucimiento que el acto se merece.

¡Viva Tortosa jaimista!

¡Viva la Virgen de la Cinta!

¡Viva D. Jaime!

OMISIÓN

En nuestro último número no se insertó la salutación preparada para festejar la fiesta onomástica de nuestro digno Prelado, excelentísimo Sr. D. Pedro Rocamora, causándonos la omisión involuntaria el profundo disgusto que pueden nuestros amigos suponer. Sirvanos de consuelo la amabilísima acogida del Prelado á nuestro Director al felicitarle personalmente como de costumbre, y las joviales excusas que el mismo Prelado encontró y prodigó para el caso y aliviar nuestra congoja. Pidamos á Dios Nuestro Señor nos le conserve por muchos años al frente de la Diócesis.

DE LA JUNTA REGIONAL

A LOS TRADICIONALISTAS DE CATALUÑA

Al hacer públicas las Bases de organización por las que se han de regir las fuerzas de nuestra región, la Junta Regional de mi Presidencia juzga un deber el dirigirse á los leales para advertirles la trascendencia inmensa que encierran y la necesidad que entrañan de ser religiosamente acatadas y estrictamente cumplidas por todos los que estimen de veras el honor de nuestra bandera y el brillo inmarcesible de nuestra Comunión.

Nadie ignora que la disciplina es el nervio de los partidos y que crece su grandeza y se desarrollan sus fuerzas en la misma proporción con que aquélla arraiga en el corazón de las masas; y que del mismo modo que en los campos de batalla no depende el triunfo muchas veces ni del número de combatientes, ni de los elementos de guerra de que disponen, sino de la cohesión íntima que une á los que pelean, así como de la absoluta, de la incondicional sumisión á las órdenes que de los superiores reciben; así también en las luchas legales los éxitos de la organización, como los triunfos electorales, son resultado, más que de otros factores importantes, de la estrecha é íntima solidaridad con que se mueven todos los organismos y de la verdadera combinación jerárquica con que se desenvuelven.

Esta fué la elevada y rectísima finalidad que presidió á la elaboración de las presentes Bases que no son definitivas, sino modificables, y que tienden únicamente á establecer la unidad impulsiva y reguladora de los movimientos vitales de nuestra Comunión en Cataluña, sin pretender en lo más mínimo mermar las funciones propias de los organismos subalternos, ni coartar la fecunda libertad de las iniciativas particulares desarrolladas dentro del amplio círculo de nuestros principios fundamentales y de la legítima sujeción á las prescripciones emanadas de la Autoridad suprema.

...Pueblo que abandona su propia historia, pueblo que vuelve la espalda á su pasado, que reniega de las generaciones que le precedieron, que desprecia el caudal de creencias, de ideas, de instituciones que esas generaciones le legaron, es pueblo que no va por el camino de la gloria, sino que se pierde por el plano de la decadencia, en los abismos de la degradación.

VAZQUEZ DE MELLA.

Por qué somos jaimistas

Lo habréis oído más de una vez: «Esos carlistas son unos fanáticos; más valiera que se dedicaran á hacer bien á la Religión y dejaran estar á Don Jaime, que nunca ha de venir.» Así se expresan esos espíritus anémicos y ensimismados.

Frente á esas afirmaciones «gratuitas» yo me atrevo, sin temor á ser desmentido, á decir que precisamente somos jaimistas porque consideramos que el jaimismo es el único baluarte humano para la Religión y para la Patria.

El jaimismo, como decía nuestro Leonardo no hace mucho, es el libro donde se guardan los caracteres que mayor influencia ejercieron en la formación del pueblo español.

El jaimismo es y representa la voluntad de nuestros padres que precisamente fundaron las bases de la sociedad española en los principios que constituyen nuestro lema: Dios, Patria, Rey. Y á fuer de buenos hijos hemos de seguir las huellas que nuestros padres nos dejaron en los asuntos más difíciles como es este de gobernar la nación.

Y como, por otra parte, todo cambio radical (por lo mismo que no se funda ni en las tradiciones ni en las costumbres del pueblo español) podría dar al traste con la unidad española, con la integridad de la Patria, ahí el *por qué*, no solo de mi jaimismo, sino también del jaimismo de todos, como que todos debieran serlo.

Porque yo pregunto: ¿quién me asegurará que todo el pueblo español aceptaría sin más ni más una república (anti-española)? ¿No es más cierto predecir que de aquí se sucederán guerras, atropellos y aún revoluciones promovidas por los mismos republicanos no gubernamentales? Pero hay más: á España, ni republicanos ni liberales pueden hacerla rica y poderosa, como después en sucesivos artículos demostraré.

Luego nuestro jaimismo, nuestra actuación política en la Comunión Tradicionalista está más que justificada, hecha necesaria.

Porque, señores independientes, la conducta de aquellos hombres ejemplares que en tiempos angustiosos para la Patria tomaban un fusil y se iban á la guerra gritando: Viva la Religión y la Patria, ¿no os dice nada? ¿ó os parece que debían tener sobrados motivos para tomar una decisión semejante, abandonando su hogar, derramando su sangre, en una palabra, sacrificando su vida y sus haciendas?

Otro día examinaremos interiormente nuestro programa.

Por hoy apuntamos los motivos ó causas por que somos jaimistas y deseamos militar bajo una bandera tan santa, y al mismo tiempo señalar un camino para los que andan extraviados voluntaria é involuntariamente.

J. DE L.

España sería siempre católica si mandaran las faldas las de mujer y las de cura.

SALABERRY

en el meeting de Orihuela.

A los obreros

XXXII

El trabajo.—Su necesidad

Cuando comais, tomad vuestro menudrugo de pan y antes de llevarlo á vuestra boca besadlo. No lo gustéis con cierta indiferencia, porque ¿no sabéis cuántas fatigas, vigiliias y sudores cuesta á millares de hombres amasar el pan que vosotros, obreros, probáis?

¿Y qué diremos del vestido con que el hombre se adorna y por cuyo lucimiento se cree aparecer más respetable? ¿A cuántos trabajos y penas no se ha sometido! Para su debida confección, ha sido menester el cultivo de la tierra, la siembra del hilo, recogerlo, hilarlo, y después dejarlo bien tejido, blanquearlo, agramarlo... Y después de todo esto, ¿es posible, repetimos, pensar que no se impone el trabajo? ¿Cabe en cabeza alguna, por poco equilibrada que sea, creer que pueda ser factible el no trabajar? Quien tal piense, quien tal crea, se burla descaradamente del pobre y cruza con el látigo de la desvergüenza la cara del rico.

Para suprimirse el trabajo, para que éste no tuviera razón de ser, deberíamos soñar á todas horas, es decir, deberíamos contemplar con nuestros propios ojos un continuo prodigio: que del cielo cayera una lluvia de vestidos hechos á medida de cada uno de los habitantes de nuestro planeta y un maná exuberante en carne asada, en calzado, en muebles y en pan. Mas hasta tanto que no tengamos la dicha de admirar tal portento, debemos trabajar. Cuando llegue el día en que se verifique tal milagroso acontecimiento, que indudablemente será *ad kalendas graecas*, entonces desterraremos por siempre jamás el tan al parecer gravoso trabajo.

Además, sin trabajo, ¿qué finalidad tiene la vida presente? ¿qué queda del tiempo que Dios nos concede? ¿qué de nuestras fuerzas? ¿cómo transcurrirían los días de nuestra existencia? Inevitablemente caeríamos en la inacción tan popularizada por cierto en nuestros tiempos y á la que prestan indigna pleitesía muchos de los que se llaman católicos. Y conocido es, fuera de duda está que el hombre ocioso, de cualquier clase y condición que sea, es un ser infeliz, despreciado y despreciable. Su vida vegetativa, su estado comodón, su apática indiferencia para todo lo que signifique trabajo é importe levantados ideales de sacrificio, no reporta, no puede reportar provecho ni para sí, ni para la sociedad. Se puede decir sin riesgo de engaño, que éste se halla en la pendiente de la maldad, de la holgazanería y hasta de la criminalidad.

En cambio, el trabajo honra, enaltece, dignifica: es el guardian de las buenas costumbres, el pararrayos de las infamias, el custodio del hogar y la nobleza de las familias. Semiplejaria es que se eleva al Cielo de donde desciende todo bien á favor del obrero, del pobre trabajador, y corriente eléctrica que comunica á Cristo Jesús, primer obrero, las aspiraciones y derechos y angustias de los pobrecitos que arrancan á la tierra sus tesoros bañados con el sudor de sus nobilísimas frentes... Trabajar, pero trabajar honradamente, es ser cristiano, católico de veras, celosísimo apóstol y dignísimo ministro de Cristo. Y es ser útil á la sociedad, provechoso para la familia y altamente honorífico á sí mismo.

Por último, el trabajo no atemoriza sino mirado desde lejos. Es decir, cuando se le toca con la extremidad de los dedos, como temiendo pincharse con él, entonces repugna; pero cuando se emprende con empeño, cuando se ejecuta con brío, cuando se hace cargo de su nobleza y se le mira con simpatía, ¡ah! entonces acaba por ser un placer, constituye una pasión y crea una necesidad. Porque no puede vivirse sin trabajar.

J. B. F. y T.

(Se continuará).

Tortosa, 5 Julio 1912.

«Los conventos — dice el profesor Detttes, que es anticatólico — embellecieron al país, transformando los lugares agrestes en campos risueños y bien cultivados.

Ofrecían á los pobres y á los perseguidos un asilo seguro, extendían el Evangelio á países remotos, desarrollaban entre sus muros los oficios y las artes, conservaban y aumentaban los tesoros del saber y sobre todo educaban á los niños.

¿Cuál es el mejor partido político?

¿Será el republicano radical, acaudillado por aquel vividor y tirano llamado Alejandro Lerroux, que con sus malos instintos de asesinar, quemar, saquear y hacer guerra á la sana moral ha logrado conquistar á infinidad de pobres obreros y enriquecerse á costa de su sangre con actos como los de la horrible semana trágica y los de la huelga de Septiembre próximo pasado y otros? No. ¿Podrá serlo el republicano nacionalista ó el reformista ó el socialista, cuyos jefes engañan al pueblo constantemente diciéndole, entre otros absurdos, que el atraso de la nación española es debido al predominio del dogma católico, pudiéndoseles echar en cara, partiendo de principios ciertos y evidentes, que ha sido precisamente el catolicismo el que la ha coronado de gloria en todos los tiempos? Multitudes de genios inmortales de todos los siglos pueden citarse que permanecieron abrazados al catolicismo y que han glorificado á España, tales como San Agustín, Santo Tomás, Lope de Vega, Cervantes, Calderón, Quevedo, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Cristóbal Colón, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Jacinto Verdaguer, Menéndez Pelayo y muchísimos más, cuyos nombres es imposible trasladar al reducido espacio de este papel. No; tales partidos que engañan al pueblo no pueden llamarse buenos ni sinceros tan solamente. ¿Puede serlo el liberal ó el conservador, estos que llámense católicos de condiciones tales que cuando se han tenido que defender, por ejemplo, en el Congreso, los derechos de la Religión, no han hecho sino ocultar la cara y hacer el sordo, si es que no han impedido manifestaciones católicas como las de Septiembre de 1910, y, sin embargo, han dejado desarrollar todo lo malo, convirtiendo á España en una nación de escándalos y en una escuela de vicios, nada más que para conservar sus altos puestos y sus nóminas? Pues, ¿pueden llamarse estos buenos partidos? No. Pues, ¿cuál es el mejor programa para gobernar bien, si todos los indicados no hacen otra cosa sino engañar al país con teorías erróneas y absurdas?

Sin ninguna duda, es el programa jaimista; porque el jefe de este partido político, Don Jaime, sigue las huellas de aquellos reyes tan sabios como eran los Fernandos, los Felipes y los Carlos, que solo reinaron para honrar á Dios y servir á la patria, portándose como valerosos soldados de la religión, favoreciendo todo cuanto redundaba en bien del país y haciendo florecer de este modo la Ciencia, la agricultura, la industria, las artes, etcetera, etc.

Este es, pues, el partido que debe seguir todo hombre que quiera llamarse católico, por ser el que siempre ha llevado en su bandera escritas con sangre de mártires las honradas palabras de Dios, Patria y Rey, cuyas palabras debe tener grabadas en su memoria todo hombre que ame el bien y la sana moral, para poder luchar, el día que sea necesario, en bien de dicho partido y poder llevar triunfante por las calles de Madrid á nuestro agosto Don Jaime III.

Postal

En el Jesús se construyó una plaza de Toros.

Una plaza de Toros que constaba de tablonces, cuerdas y ramajes, según los planos mentales de algún arquitecto de ocasión.

Y la plaza se destinaba a dar corridas, y éstas para la diversión del público, más ó menos ilustrado, que con su óbolo ó por prestación forzosa debía cargar con las espensas.

Y construida que fué, se pidió autorización para aprovecharla y diz que nuestro digno alcalde se mostró *farruco* y denegó el permiso. Debíó creer que no se ajustaba la plaza á las generales de la ley.

Los empresarios tendrían, con seguridad, *buenas alhabas*, pues según nuestros colegas «El Tiempo» y el «Diario», autorizó las corridas el Sr. Gobernador, de acuerdo ó en desacuerdo con nuestro digno alcalde. Y se dió una corrida en que lidiaron *artistas* de afición reses que no debían verse en semejantes trotes y resultó la fiesta un terremoto, un cataclismo...

Las piezas de la plaza, á fuerza de tantos sudores levantada, fueron arrancadas y arrojadas al aire y esparcidas por el suelo, produciendo en su caída aparatosa no pocos descabros. Artistas y público, público y *los del orden*, formaron una masa informe y tumultuosa que en rápidos remolinos cambiaba de sitio, caía y se levantaba, dejando en cada vuelta bultos en el suelo, que, á falta de otra cosa, levantaban los puños y la voz...

Y no podemos decir más de la corrida *monumental* ni *temer* que la fiesta se repita.

Bien sentada quedó la *ilustración* de nuestro pueblo con el *sport* á que se dedicó para matar el tiempo.

Y á cien codos de altura el prestigio de la autoridad.

Y no mucho más baja la energía de nuestro alcalde.

Pero consolémonos con que lo cubre todo la previsora prudencia del Sr. Gobernador.

Pero... ¿quién paga los platos rotos?

THEUDIA II.

Bromazos

De nuevo me tenéis á vuestras órdenes, queridos lectores de LA TRADICIÓN.

¿Preguntáis por qué causa he dejado de escribir durante tanto tiempo en nuestro valiente semanario?

Ello ha sido debido á miserias humanas, á la maldita ambición de figurar en el mundo político, al rastrero deseo de obrar con astucia *marcelinesca* para llegar á ser hombre de Estado, para conseguir un acta ó para obtener de mis adversarios una subvención de órdago con la que me pudiera permitir el lujo *democrático* de ir al extranjero, por ejemplo, á Alemania y zamparme allí los exquisitos manjares que sirven á Lerroxx en el Suizo ó los quesos de á 25 pesetas que en una sola comida sabe devorar á costa de los infelices socialistas el agitador Perezagua.

Pero como mi intención era ingresar en el partido republicano, donde seguramente hubiera medrado abusando de la ignorancia de mis correligionarios, y luego me he convencido de que no aprovecho para *jefecillo*, puesto que para eso se necesita tener la barra colosal de un Marcelino, pongo por caso, que, no reparando en autobombos publicados en «El Pueblo», se ha propuesto embaucar á algunos analfabetos y semianalfabetos que hoy constituyen su *claque*, y como además de eso me he percatado de que el régimen republicano ya solamente es posible en países como la China, donde los *fraternos*

se despanzurran mutuamente y sabrán acreditar el calificativo de antropófagos; por eso me retracto de mis malas intenciones y vuelvo á ingresar en la redacción de LA TRADICIÓN, dispuesto á *chunquearme* del mismísimo Canalejas, si fuere preciso, aunque éste haya de tener después la *democrática* osadía de enjaularme, como al Sr. Director de nuestro apreciado colega bilbaíno «La Gaceta del Norte».

He dicho antes que el régimen republicano se va haciendo imposible, fundándose en la situación de Portugal y en los trabajos que algunos franceses del gorro frigio están realizando para formar otro partido.

Y como si estas dos razones no fueran de bastante peso, me vienen á la memoria aquellas trágicas escenas de las repúblicas americanas que se desarrollaron no há mucho tiempo.

Y para acabarlo de arreglar, nos comunicó hace unos días desde Chicago que Roosevelt ha dimitido la presidencia de la República y está organizando también otro partido.

Nada, que eso se vá; pues no es ya solamente el republicanismo español el que tiene casi tantos presidentes como partidarios.

Son todos los Gobiernos republicanos los que van de capa caída, debido á la multitud de jefes, que van apareciendo con la misma facilidad que los hongos yesqueros nacen al pie del roble ó de la encina.

Ya se habrán enterado nuestros lectores de la barrabasada que en la ridícula plaza de Toros de El Jesús se cometió con motivo de la última mojiganga que los empresarios de aquel *circo* especial, que tanto desdice de la cultura de un pueblo, llamaron pomposamente «corrida de vaquillas».

Si llega á arder por los cuatro costados aquella *obra de arte*, como era la intención de algunos revoltosos, según se ha dicho por calles y plazas, ¿saben ustedes á quiénes hubieran culpado como autores del hecho los periódicos anticlericales y los faranduleros que, como Marcelino, abusan de la ignorancia de gente tan ignara como cándida?

No les quepa la menor duda; los jesuitas hubieran pagado todos los platos rotos.

Acordémonos, si no, de las infucias campañas que con motivo de las bombas que se arrojaban en la capital del Principado emprendieron los periodicuchos escritos por gentecita como la que figura en la redacción de «El Pueblo».

Y no olvidemos tampoco la calumnia que contra los beneméritos hijos de Loyola lanzó el impiote Nakens, director de «El Motín» y autor de las nauseabundas «Hojitas piadosas» y otros medios ilícitos de propaganda anticatólica.

No deben ignorar ustedes que la calumnia á que me refiero consiste en que desde la prensa declaró autores del atentado contra D. Alfonso y D.^a Victoria á los jesuitas, cuando se hospedaba en la redacción de «El Motín» el tristemente célebre Morral, que, gracias á aquel encubridor de criminales, pudo burlar la vigilancia de los agentes de la autoridad.

En la *mogiganga* aludida hubo un detalle muy curioso.

Un mozalbate que logró entrar gratis, al producirse el alboroto gritaba y accionaba como un energúmeno.

¡Astafants, tornéuemos los quartos! repetía furioso el muy pícaro.

¿Qué les parece á ustedes del *desahogo* del que quería los *quartos* sin haber pagado?

Pues una cosa análoga sucede con los que vociferan y despotrican contra el presupuesto del clero en mitines, periódicos, cafés y tabernas.

«No queremos que con nuestro dinero

vivan y medren los clericales», exclaman: y si luego examinamos su riqueza, resulta que ni contribuyen ni pueden contribuir con un céntimo á las cargas de la nación, puesto que en su casi totalidad son pobres de solemnidad.

Y no obstante, quieren también que *¡tornen los quartos!*, que no han pagado, para invertirlos en obras que sean de su gusto, aunque sea para emborracharse en las tabernas de Borla ó Mosquit ó para comprar un organillo de manubrio con destino á algún Centro Republicano, por ejemplo, el de Roquetas, donde acuda lo *más decentito* del pueblo á solazarse y á... lo demás que no se puede decir.

TURURUT.

Revista Jaimista

Leemos en nuestro apreciable colega «El Restaurador», de Vigo:

«Muy en breve se inaugurará en esta ciudad, legal y oficialmente, el Círculo Jaimista.

Después se organizará la Juventud Jaimista y Requeté.

Entre nuestros amigos reina el mayor entusiasmo, y dada la simpatía con que son acogidos en esta ciudad esos centros de honor político y de propaganda católica, que vienen á ahogar otros centros de pestilencia moral é irrelegión, aun por aquellas personas indiferentes, de creer es que muy luego estos círculos organizaciones católico-jaimistas producirán en nuestra querida ciudad frutos fecundos que puedan ser muy útiles, hasta en el orden puramente material, á esta noble población, á la que todos debemos amar.»

Nuestro aplauso sincero y entusiasta á los vigueses.

Días atrás se verificó la anunciada jira vascongada en memoria del heroico general carlista D. Castor de Andéchaga, muerto gloriosamente en la acción de Las Muñecas.

Al acto asistió extraordinaria concurrencia, prestándole severa solemnidad las banderas de los Círculos y Juventudes de Bilbao, Somorrostro, Abanto y Ciérvana, Sestao, Baracaldo, Erandio, Valmaseda, Guecho y otros, y amenizándole la rondalla de Bilbao y la banda de tamborileros de Galdames.

Por la mañana celebróse una emocionante misa de campaña, rezándose fervorosos responsos por el alma del héroe, y por la tarde se inauguró y bendijo solemnemente el Círculo de aquella barriada, haciendo uso de la palabra elocuentes oradores, que fueron delirantemente ovacionados.

CRÓNICA

Hemos tenido el gusto de visitar el establecimiento que en la calle de la Rosa ha abierto recientemente nuestro querido amigo D. Tomás Besalduch que tiene los talleres de tintorería en la Plaza de Santa Ana.

Reformadas las máquinas y aparatos, sustituyendo los antiguos por otros de última invención, ha quedado aquél á la altura de los mejores dentro de la industria tintorera, lo que le permite llevar á cabo los trabajos más delicados con suma prontitud.

Felicitemos por ello al Sr. Besalduch y no dudamos que el público sabrá corresponder á sus esfuerzos,

Leimos unos sueltos que sobre los sucesos del Mercado publicaba el miércoles y jueves últimos *Diario de Tortosa* y estamos completamente conformes. Pero no

estará de más digamos nosotros algo al señor alcalde sobre ello.

¿No podría ser la causa del estado de anarquía que reina entre las vendedoras la carencia de toda autoridad moral por parte del agente encargado de velar por el orden? Porque quien se pasa el día sentado en una ú otra parada, conviviendo íntima y familiarmente con las que en todo caso han de promover escándalos, sisar en las ventas, dar artículos más ó menos alterados, etc., etc., cuando este caso se presenta es de todo punto imposible que mire por el exacto cumplimiento de la ley perjudicando á sus contertulias con las denuncias.

Precisa que el señor alcalde tome enérgicas medidas para evitar que se repitan actos tan contra la cultura y el orden, y sustituyendo al guardia que tan mal cumple con sus deberes, se le instruya expedito para depurar si en todos aquellos sucesos hubo negligencia en sus funciones.

El Requeté jaimista de esta ciudad celebrará mañana su función anual dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, con arreglo á los siguientes actos:

Por la mañana, á las siete y media, Comunión general en la iglesia de los Dolores.

Por la tarde, á las tres, en el local del Círculo, conferencia por el Director espiritual de la entidad.

Y á las nueve y media de la noche, velada teatral por el cuadro dramático, cuyos productos serán para los fondos del Requeté, poniéndose en escena:

1.º Estreno del drama en un acto

LA PILARICA

2.º El monólogo cómico

ORATORIA FIN DE SIGLO

3.º Estreno de la comedia en un acto

COMEDIA FRESCA

No vacilamos en creer que todos estos actos se verán sumamente concurridos.

Sección comercial

Aceites.—Esta semana se ha notado bastante animación en las compras, especialmente países buenos que se han pagado á 21 ptas. cántaro.

Los de la Cenía continúan pagándose de 18 á 18'25 el cántaro.

Se reciben noticias pesimistas del curso de la próxima cosecha en toda España.

Arroz.—Monquili, á 55 ptas. los 100 k.

Bomba, á 70 » » » »

En los demás géneros rigen los mismos precios de la semana anterior.

Tintorería de Tomás Besalduch

Rosa, 8 :: TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado á seco :: ::

Nota.—Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biar-nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biar-nés

Pida V. ANIS DIANA

De venta en los principales establecimientos.

DESINFECCIÓN PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que teneis se encuentran cansadísimas. Entregando una lámpara cansada y

treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y

una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca Metal, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch Hojalatería

Plaza de la Catedral, núm. 1

AVISO IMPORTANTE

representaciones en las provincias de Tarra- gona y Castellón de la Plana.

Informes en la administración de este pe- riódico.

Un católico jaimista se ofrece para comisiones y

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
		1'75, y 2 y 2'50
De 460 »	14 y 16	1'50 y 1'75
		2 y 2'50.

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

epre: entantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

LA BANDERA REGIONAL

Semanario tradicionalista ilustrado

Se publica los sábados

ADMINISTRACION

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCION: Un año. . . 6 pesetas

Cada número 10 céntimos

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

DISPONIBLE